

que el padre Fébres, explicando (i no mui claramente por cierto) la significacion de la voz araucana *ivumche*, los que consultan los brujos en sus cuevas, donde los crian desde chiquitos para sus hechicerías o encantos: a estos llaman las indias *ivumcoñi*.

Segun el uso de la jente ignorante i supersticiosa, *imbunche* es maleficio, encantamiento diabólico, hechicería, o tambien *medium* (como dirian de los espiritistas, esos otros supersticiosos de levita i de sombrero *de pelo*) que sirve a los brujos de ajente o instrumento de sus brujerías.

En otra ocasion el mismo se habia propuesto hacer un viaje por el aire al pueblo de Chillan; pero al emprender el vuelo, cuando ya estaba emplumado i convertido en *imbunche* se habia dado un gran porrazo, porque etc.»

(Huérfano.)

Otro sentido que damos a *imbunche*, i que a diferencia del anterior ninguna relacion tiene con el orijinal araucano, es el de *enredo*, *madeja*, tanto en el estilo propio como en el figurado. «El niño que al recojer su *volantin* no cambia continuamente de lugar corre peligro de formar con el hilo un *imbunche*» Tambien *imbunches* son los pleitos explicados por mujeres i defendidos por leguleyos, con o sin título universitario.

I

Dice el padre Fébres, explicando (i no mui claramente por cierto) la significacion de la voz araucana *ivumche*, «los que consultan los brujos en sus cuevas, donde los crian desde chiquitos para sus hechicerías o encantos: a estos llaman las indias *ivumcoñi*»

Segun el uso de la jente ignorante i supersticiosa, *imbunche* es maleficio, encantamiento diabólico, hechicería, o tambien *medium* (como dirian de los espiritistas, esos otros supersticiosos de levita i de sombrero *de pelo*) que sirve a los brujos de ajente o instrumento de sus brujerías.

En otra ocasion el mismo se habia propuesto hacer un viaje por el aire al pueblo de Chillan; pero al emprender el vuelo, cuando ya estaba emplumado i convertido en *imbunche* se habia dado un gran porrazo, porque etc.»

(Huérfano.)

Otro sentido que damos a *imbunche*, i que a diferencia del anterior ninguna relacion tiene con el orijinal araucano, es el de *enredo*, *madeja*, tanto en el estilo propio como en el figurado. «El niño que al recojer su *volantin* no cambia continuamente de lugar corre peligro de formar con el hilo un *imbunche*» Tambien *imbunches* son los pleitos explicados por mujeres i defendidos por leguleyos, con o sin título universitario.

INCLUSIVE.

Es este un adverbio (ótro tanto podria decirse de exclusivo) i como tal invariable. Grande debe reputarse por tanto el disparate de aquéllos que le dan plural en frases como: «El niño ha estudiado hasta los verbos irregulares *inclusives*», i otras de la laya.

INDEPENDIZAR.

Acerca de este neologismo dice el señor Cuervo:

«Otro verbo cuya formacion da mucho en que pensar es *independizar*: lo cierto es que no hai otro en *izar* derivado de adjetivo en *ante*, *ente*, pues nuestro *dementizar* en lugar de *dementar* es un disparate; pero con ser así arguye en contra de aquél, porque da a entender que no se puede suprimir el *ent*. Si a cualquiera se pregunta como se formaria un verbo que significase *volver protestante* es seguro que no contestará *protestizar* sino *protestantizar*. Sea de esto lo que se quiera, en castellano siempre se ha dicho *emancipar*.»

INDINO, A.

Seguramente este adjetivo es corruptela de *indigno*, *a*; pero ¿por qué hacerlo significar contra su naturaleza, *astuto*, *pillo* i mas exactamente *picaruelo*, pues se toma siempre en buena parte?

INFLIJIR, INFRINJIR.

No faltan quienes confundan estos verbos o experimenten cuando ménos cierto embárazo para usarlos. Tengan los tales presente que el primero viene de *infligere*, imponer una pena, i el segundó de *frangere*, quebrar.

Tampoco es raro que la poca atencion de los que se

sirven de *inflijir*, los haga caer en el despropósito de emparentarlo por fuerza con *infrinjir*, agregando a aquél una *n* entre la *i* i la *j*.

INFLUENCIAR, INFLUIR.

Influenciar no es mas que el frances *influencer*, galicismo tanto ménos perdonable cuanto que tenemos en castellano el verbo *influir*, formado de la misma raiz i de significacion idéntica.

«*Influidos* por las creencias populares, no dieron un solo paso adelante.»

(LARRA.—*Literatura*.)

«El congreso, intimado por la popularidad de la junta patriótica i viendo el decidido apoyo que le prestaban muchos de sus miembros, toleraba el porte descomedido de aquel cuerpo i se dejaba *influir* por él en los negocios.»

(BARALT I DIAZ.—*Historia de Venezuela*.)

No hai duda que el *influir* de estos dos pasajes nos di-suena: ¡tan acostumbrados estamos a la práctica francesa que consiste en emplear *influer*, siempre que se trata de accion ejercida sobre cosas, e *influencer* solo cuando se habla de la influencia que se ejerce sobre las personas!

INFUNDIA.

Es como dicen uno que otro médico, i la innúmera catterva de las i los aficionados a practicar a costillas de los enfermos la socorrida ciencia hipocrática.

Debe decirse *enjundia*.

«Tienen por feo en la mano un dedo mas; i ¿pueden creer que tres dedos de *enjundia* sobre el rostro le es hermoso?»

(FRAI LUIS DE LEON.—*Perfecta casada*.)

INHUMANO, A.

Es en español *falto de humanidad, bárbaro, cruel*, acepción corriente también entre los chilenos instruidos.

Otra empero es la que predomina en el uso del vulgo. Según él, *inhumano* ha llegado a ser equivalente de *excesivo, en sumo grado*. Por ejemplo, del muchacho que se cae a la acequia se dice que sale *inhumano de puercos o de mojado*. I así por el estilo hai jentes *inhumanas* de *rotas, de pobres, de lastimadas*, etc.; i un amigo tenemos que cuando empieza a dar cabezadas i tamaños bostezos, se disculpa diciendo *que está inhumano de sueño!*

INQUILINO, A, AJE.

Atendiendo a la etimología de estas voces es fácil deducir de los tres elementos de que constan su recta significación. *Inquilino*, viene de *inquilinus*, el cual se formó del prefijo *in*, en, de *colo, colis, colere*, habitar, i de *alienus, aliena, alienum*, ajeno. *Inquilino* será, pues, *el que habita en un país, en un lugar ajeno*. ¡I digan despues que por que nuestros antepasados no tenían a la mano el *Diccionario etimológico* de Monlau no eran sapientísimos en el arte de poner nombres nuevos a las cosas nuevas!

Ya se verá por lo dicho si haria bien la Academia española ensanchando un poco la significación de *inquilino* «el que ha tomado una casa o parte de ella en alquiler para habitarla.»

Si *inquilino* es el que vive en tierra ajena, en nada se ofende a la verdad i al contrario, con llamar así a los individuos a quienes dan nuestros hacendados un pedazo de tierra para que levanten en él su rancho i hagan sus pequeñas siembras, mientras así convenga a los intereses de aquéllos.

El sistema agrícola que consiste en servirse de *inquilinos* para el cultivo de las grandes propiedades, i también el conjunto de *inquilinos* se llama *inquilinaje*.

«El rei había ordenado que los indios vivieran en reduc-

ciones o poblaciones, rejidos por majistrados propios, i sin que los encomenderos pudieran entrometerse con ellos; pero despues tuvo que consentir en que muchos quedaran trabajando en las chacras o estancias.»

«Estos eran llamados *naborios* en Méjico, *yanaconas* en el Perú, *inquilinos* en Chile.»

«Los *inquilinos* o indios residentes en las mismas estancias de sus patrones, estaban obligados a servir ciento sesenta dias cada año en las diversas labores del fundo.»

«En recompensa el dueño les suministraba un pedazo de tierra para que el *inquilino* levantase su rancho i pudiese sembrar un almud de maiz, dos de cebada, dos de trigo i otras legumbres; i a prestarle los bueyes e instrumentos necesarios para el cultivo.»

«De estos ciento sesenta dias, solo veinte i nueve eran retribuidos a real el dia, debiendo servir gratuitamente en los restantes para compensar el tributo.»

(«AMUNÁTEGUI.—*Los Precursores de la Independencia de Chile.*»)

Nuestros *inquilinos* van siendo ya verdaderos colonos.

INTER.

Por *miéntras; entretanto* es anticuado en la Península. En Chile es mucho mas usado que *interin*, i se emplea, ya solo, ya antepuesto a *tanto*, formando con él una sola palabra, *intertanto*.

«*Inter* en sueño reposa
A Adán el mismo Señor,
Le formó con sumo amor
De una costilla su esposa.»

(GUAJARDO.—*Fin de la Creacion.*)

INVERNADA, INVERNADERO.

Ambas voces son castizas i derivadas de *invierno*; pero tienen diferentes significaciones, pues *miéntras invernada* lleva en sí la idea de tiempo i denota la estación del in-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA CENTRAL
Año 1904, MEXICO

vierno, *invernadero* es el lugar apropósito para pasar ésta, i mas comunmente el paraje abrigado que se destina a que pasten los animales durante la temporada de las lluvias i hielos.

«Por causa de los puertos o *invernada*
Retirá la poderosa armada.»

(ERCILLA.—*La Araucana*.)

En Chile se usan como si fueran de igual significacion *invernadero* e *invernada*, si bien ésta mucho mas frecuentemente entre los campesinos siempre que se trata del paraje en que pasan los animales el invierno. Pocas son las haciendas de Chile que no tengan en los planes algun potrill o en las cordilleras algun cajon que no se llame *la invernada*. ¿Cuántas son aquéllas que tienen *invernaderos*?

INYECTAR.

Usase mucho i se usa mal este verbo siempre que se junta con *ojos* para expresar la circunstancia de que ellos se encienden i vuelven rojos, a consecuencia de la cólera, del furor, o tambien de alguna enfermedad.

Como *inyectar* es introducir algun líquido en un cuerpo, se cae de su peso que *ojos inyectados* no pueden ser *ojos ensangrenados*.

Los buenos escritores españoles han dicho siempre *encarnizados*.

«Esto dijo en voz tan alta que lo oyó la duquesa, i volviendo i viendo a la dueña tan alborotada i tan *encarnizados los ojos*, le preguntó con quien las habia.»

(CERVANTES.—*Quijote*.)

IPEACUANA.

Dicen a una curanderos i pacientes. Debe decirse *ipeacuana*.

IR.

Una de las muchas acepciones de este verbo es *consistir*, *depender*, i así se dice: «En ese negocio *le va* a Pedro su fortuna». «En la aventura que ha emprendido Juan, puede *irle* la vida». Pero tenemos por chileno el uso que se hace entre nosotros de *ir* para indicar la propension de alguno a hacer tal o cual cosa, como se verá mas claramente en los populares versos que siguen:

«¡Ai quien fuera como el perro
Para no saber sentir!
El perro no siente nada,
Todo *se le va* en dormir!»

Tambien merecen notarse las frases *ir a peor*, *ir a mejor*, por *ir empeorando* o *convaleciendo* paulatinamente de alguna enfermedad.

«Estoi enfermo de amor
No hallo qué remedio hacer,
En vez de convalecer
Cada dia *voi a peor*.»

(GUAJARDO.—*Enfermedad de amor*.)

«Suele hallarse este verbo *ir* como auxiliar de sí mismo: v. gr. «Yo *voi a ir*; tú *vas a ir*; el *iba a ir*» etc.; pero es preciso advertir aquí que esto es un abuso gramatical censurable, contrario a todas las reglas del buen gusto.»

(FLÓRES.—*Gramática española*.)

ISLILLA.

Segun el Diccionario de la Academia, *islilla* es la parte del cuerpo desde el cuadril hasta debajo del brazo.»

En Chile llamamos *islilla* al hueso situado transversal i oblicuamente en la parte superior del pecho, cuyo propio nombre es *clavícula*, llave del pecho.